

BARCELONESES GLOBALES

LONDRES



Marc Guitart

Fundador de la agencia creativa de diseño de negocios Brandcelona® y profesor universitario. Diseña y transforma negocios en marcas competitivas



Barcelona Global

www.barcelonaglobal.org

BARCELONA

El espíritu creativo está presente en cualquier espacio, actividad y actitud que se desarrolle en Barcelona. La implicación, siempre, de todos los agentes de la ciudad la ha convertido en una ciudad proactiva que está diseñando su mañana y que en múltiples ocasiones se reinventa. Esto nos hace ser muy diferentes y envidiados. Es una actitud de diseñador: pensar como un diseñador te permite transformar la forma en que las ciudades, organizaciones y negocios desarrollan sus productos, servicios, procesos y estrategia a todos los niveles. Este acercamiento interdisciplinar, muchas veces intuitivo y basado en el talento, nos permite diseñar una actitud colectiva sobre lo que es deseable, tecnológicamente factible y económicamente viable. Hay que mantener la conciencia de que debemos estar diseñando siempre el mañana.

ES UNA CIUDAD PROACTIVA QUE EN MÚLTIPLES OCASIONES SE REINVENTA

LONDRES

En Londres, donde el mercado es ferozmente competitivo en el diseño de negocios, procesos y servicios –más de 500 agencias especializadas en este ámbito–, el enfoque es otro y se estructura sobre la especialización de servicios, de categorías de producto, de sectores económicos, de herramientas de trabajo y de tareas técnicas. Y por mucho que los grandes paradigmas económicos se focalicen en la especialización, que permite una mayor eficiencia de tiempo y recursos, estos conocimientos siempre se basan en experiencias anteriores que nos permiten ser muy efectivos en el presente. Pero ¿y mañana? En un contexto económico que se transforma constantemente, si queremos diseñar o transformar una idea, proyecto o negocio, esta especialización tan eficiente hoy no nos ayuda a ver una nueva manera de hacer las cosas.

NO AYUDA LA ESPECIALIZACIÓN A VER UNA NUEVA MANERA DE HACER LAS COSAS

'TO DO'

Barcelona tiene una posición privilegiada para ser un agente del cambio, de la transformación global de la economía, de los valores de uso y consumo de los servicios y de la tecnología. Nuestra visión interdisciplinar, talento y carácter transformador nos sitúan como referentes en el ámbito creativo. En Londres pongo como ejemplo cómo el modernismo fue un valor transformador de la sociedad, de un nuevo estilo de vida y una proyección de nuevos valores basados en la interdisciplinariedad, sin límites creativos, desafiando los límites tecnológicos y diseñando una nueva era, donde una visión conjunta social y política empujó Barcelona a diseñar su futuro. Esta es la gran baza de la que debemos estar orgullosos hoy para diseñar nuevos conceptos de negocios, cuestionando el ayer para revisar el hoy y diseñar el mañana.

BARCELONA TIENE UNA POSICIÓN PRIVILEGIADA PARA SER AGENTE DE UN CAMBIO

Un libro de los archiveros Joan Boadas i David Iglésias reúne imágenes de 27 fotógrafos con las grandes transformaciones de la ciudad

La Girona desaparecida

SÍLVIA OLLER
Girona

Hubo un tiempo en que la Rambla, hoy transitada por muchos turistas, era el lugar elegido por los gerundenses para pasear los días festivos y dejarse ver, escuchar conciertos de la banda de música o bailar sardanas; hubo un día en que en el parque de la Devesa, el pulmón verde de la ciudad, no era raro ver a parejas burguesas paseando junto a la criada con el bebé en brazos y que el cauce del río Onyar era un lugar de compraventa de ganado bovino y en sus aguas las lavanderas frotaban la ropa. Hace un siglo, la plaza Independència, ahora un destacado polo del sector de la restauración, se llenaba de tartanas y payeses que vendían todo tipo de mercancías y que la calle Emili Grahit, hoy de las más transitadas, era ocupada por los railes de un tren (el Carrilet) que se dirigía a Sant Feliu de Guíxols. Una treintena de fotógrafos captaron esos momentos que ahora los archiveros Joan Boadas y David Iglésias han recopilado en el libro *La Girona desapareguda* (Editorial Efadós), un compendio de imágenes que permite captar la evolución desde finales del siglo XIX hasta principios de la década de 1960 del siglo pasado.

Las fotografías, que forman parte del Archivo Municipal, reflejan los cambios que ha experimentado Girona poniendo el foco en aquellos elementos que han desaparecido, como baluartes y murallas que impedían el crecimiento de la ciudad (el edificio de Correos, el antiguo cine Coliseo o el teatro Albéniz se ubicaron en su lugar) o industrias como la textil Grober, que en 1890 se instaló en el barrio del Mercadal y que llegó a emplear a más de 1.100 trabajadores, o la fábrica de



Un día de mercado en la plaza Independència sobre el año 1905, al fondo a la izq, el primer cine estable

industrias químicas y tartáricas, conocida como Els Químics, en funcionamiento hasta la década de 1990, de la que hoy se conserva su peculiar chimenea. También han desaparecido las barracas del barrio de Sant Ponç, que en 1957 acogía a 700 personas hasta que en 1962, a raíz de una riada, sus habitantes fueron a vivir a los albergues provisionales de la carretera de Sant Gregori o al barraquismo de Torre Gironella.

La publicación también incide en aquellos elementos que se han transformado de forma significativa. Y una de las principales transformaciones se percibe, según Boadas, en el paisaje humano. “El uso que la gente hace hoy de la ciudad es muy diferente, las actividades se



Un grupo de personas ante el quiosco de la rambla de la Libertad

han recludo al interior y hemos dejado el exterior principalmente para actividades de ocio; la gente interactúa ahora con la ciudad de una manera muy distinta”, afirma Boadas, que es jefe del Servicio de Gestión Documental, Archivo y Publicaciones del Ayuntamiento de Girona. Y esa relación humana con la ciudad se ve en muchas fotografías, especialmente las que hacen referencia a los mercados de venta de ganado y mercancías que salpicaban varios puntos de la ciudad como el del cauce del río Onyar, el de la rambla Jacint Verdaguer o Pi Margall o el del paseo General Mendoza, que se mantuvo activo hasta 1962, cuando el plan urbanístico Perpinyá transformó por completo el sector y obligó a trasladar el mercado de ganado a la Devesa.

Hace un siglo, en la plaza Independència, en vez de restaurantes, abundaban tartanas y payeses

Precisamente en la Devesa, que fue un lugar de paseo habitual hasta que la irrupción del automóvil creó otras formas de ocio, fue escenario de multitud de actividades deportivas: atletismo, fútbol, tenis, carreras ciclistas...

El libro también hace visible algunos elementos que han pervivido a lo largo del tiempo casi en el mismo emplazamiento: por ejemplo el quiosco de la Rambla, uno de los dos que aún quedan en Girona, del que el libro contiene una imagen de entre 1910 y 1915, o el primer cine estable que se ubicó en un barraca de madera en 1903, Cinematógrafo Paralelo, que posteriormente se convertiría en el cine Coliseu Imperial.

Boadas reivindica el destacado papel de los 27 fotógrafos de los que el libro recupera sus imágenes, y en especial los que trabajaron entre las décadas de 1940 y 1960. “Estos fotógrafos de calle nos salvaron las imágenes y nos han permitido conocer el día a día de una ciudad que la fotografía oficial dejaba al margen”, concluye.